

Fútbol 13ª jornada de Liga

Ronaldinho, el as en la manga

Rijkaard descarta "por desgaste" al brasileño para el Levante-Barça de hoy, tres días antes del decisivo duelo de 'Champions' ante el Werder

ROBERT ÁLVAREZ, Barcelona. Ni Eto'o, ni Saviola, ni Messi, ni tampoco Ronaldinho, el *pichichi* del campeonato, estarán hoy en el Ciutat de Valencia para disputar el partido que enfrentará al Levante y al Barcelona. Los tres primeros están lesionados y el brasileño es el as en la manga que se reserva Frank Rijkaard para el decisivo duelo del próximo martes en la Liga de Campeones ante el Werder Bremen. Este es el asunto que copa las conversaciones en el Camp Nou. El Barça está obligado a ganar ese partido para proseguir la defensa del título que alcanzó la pasada temporada en París. Por eso Rijkaard, en un momento determinado de la rueda de prensa previa al partido liguero, pidió que el Levante fuera el sujeto de las preguntas que se le planteaban. Negó el técnico holandés lo que parece evidente, que la exclusión de Ronaldinho para el partido de Liga se deba a la proximidad de la cita ante el Werder. "La decisión de dejarle fuera de la lista es independiente. Ha gastado mucha energía últimamente y es el momento adecuado para que descanse", dijo.

Ronaldinho suma diez goles en el campeonato español, en el que es el máximo artillero con un tanto de ventaja sobre Villa (Valencia) y Kanouté (Sevilla). El brasileño es el segundo que más minutos de juego suma en la plantilla azulgrana: 988 en la Liga — en la que sólo se perdió el primer encuentro ante el Celta— y 474, todos los posibles, en la *Champions*. Sólo es superado por Víctor Valdés, el único que ha jugado todos los minutos. El tercer jugador azulgrana con más minutos en la Liga es Márquez (948), pero el mexicano todavía renueva de una lesión y tampoco fue incluido en la lista de Rijkaard para el partido frente al Levante.

El descarte de Ronaldinho supone otro reto para la plantilla azulgrana, que debe seguir demostrando su capacidad a pesar de estar privada también de Eto'o, Saviola y Messi, que junto a Ronaldinho, suman 19 de los 31 tantos que la convierten en la máxima rea-

lizadora del campeonato, con cinco goles más que el Sevilla y el Zaragoza. Ezquerro podría formar hoy el trío ofensivo junto a Gudjohnsen y Giuly.

Rijkaard no pudo evitar referencias al Werder. "Cuando lees ciertas frases ves que el miedo está en el otro lado. Alguien que grita que se va a clasificar [en referencia a lo dicho por los jugadores alemanes] está descubriendo algo y puedes detectar que tiene muchas dudas. Nosotros sólo hablamos de respeto y de dejar una buena imagen", apuntó. Rijkaard negó que el partido ante el Werder descentre a sus jugadores. "Llevan años juntos, han vivido momentos así antes y el grupo es consciente de que no te puedes fijar en una cosa y despreocuparte del trabajo de este sábado. Cumplir con el trabajo ante estos equipos [en referencia al Levante] ayuda a lograr cosas de importancia". El partido ante el Werder no fue el único tema que desvió la atención. El futuro de Rijkaard, con contrato en el Barça hasta el final de la temporada, también salió a la palestra. El técnico asegura que no contempla ninguna oferta y que sólo dejaría el club si se lo plantease la junta o la afición. Explicó que si hasta ahora no había zanjado el debate es porque su continuidad está vinculada a los resultados del equipo, "algo que vale para todos los entrenadores". "Ojalá podamos seguir trabajando juntos, pero lo importante es el equipo y no quiero estar en ningún sitio donde no me siento bien, pero de momento estoy tranquilo, no pienso en ningún otro trabajo, sólo en el Barcelona", aseguró. "Por mi mente nunca ha cruzado la idea de dejarlo, porque además no es mi forma de actuar".

Además, Eto'o, que describió la concesión del Balón de Oro a Cannavaro como "un chiste", dijo ayer que el premio era "justo". "Ha habido polémica, pero Cannavaro lleva muchos años rindiendo a un gran nivel y este año ha ganado el Mundial. Se lo merece, igual que si se lo hubiesen dado a Zidane, a Buffon o a otros".



Ronaldinho ejecuta la espectacular chilena que supuso el 4-0 ante el Villarreal. / ASSOCIATED PRESS

Un chut en las nubes: la chilena

XAVIER AGUADO JÓDAR

Un niño tuvo una vez un sueño: meter un gol de chilena. No es frecuente que los futbolistas emulen a los gimnastas, ni en agilidad, ni en piruetas, quitando alguna voltereta o mortal realizada con mejor o peor suerte para celebrar goles, como hacía Hugo Sánchez. La constitución y entrenamiento de los gimnastas les dota de la habilidad para controlar a la perfección los giros y movimientos de su cuerpo en el aire. No obstante, Ronaldinho cumplió el pasado sábado un sueño de niño: meter un gol de chilena en un partido real, de los de carne y hueso.

En los golpes de balones y pelotas o en los lanzamientos de artefactos, como el martillo de atletismo, cuando se busca velocidad de salida, es conveniente tener un buen apoyo en el suelo. Así, en un chut a máxima velocidad (poco más de 110 km/h) el pie contrario al que chuta no debe resbalar, pues si lo hiciera nos haría perder el impulso en la extremidad de golpeo y la estabilidad del cuerpo, como si disparáramos con una escopeta sin estar bien apoyados y el retroceso nos tumbara hacia atrás. Pero este no

es el caso de la chilena que, como los sueños se ejecuta en el aire, sin tocar de pies en el suelo.

Estando en el aire las cosas cambian. La reacción al chut no la tendremos en forma de una fuerza que podamos medir en el suelo. Tampoco la tendremos en la rotación de la cintura escapular, girando en sentido contrario a la pélvica, mecanismo que nos permite el equilibrio en un eje longitudinal en un chut con apoyo en el suelo, de una forma similar a la oposición de cinturas que se da en la marcha humana. En el aire, si soltamos una pinza normal, de las de tender ropa, abierta al máximo, no vamos a conseguir que uno de sus palitos se quede quieto y se mueva únicamente el otro (el que chuta el balón). En este ejemplo, los palitos son cada una de las extremidades inferiores del futbolista y el muelle de la pinza será la musculatura, extensora y flexora de las caderas. Por eso la chilena es una tijera o una pinza, en la que cada uno de los palitos se mueven en sentidos opuestos cuando la soltamos y dejamos que el muelle actúe. Para complicar más las cosas, la extremidad que chuta (la

derecha en el caso del gol que comentamos) es la que impulsó en el suelo al cuerpo del jugador hacia el vuelo, pero al caer aterrizará inicialmente sobre la extremidad contraria. Además, tanto la decisión de realizar este disparo como su propia ejecución, que deberá tenerse muy automatizada, son acciones que se dan en muy breves instantes de tiempo.

Victor Valdés, canchero del Barcelona decía haber sido víctima de estos goles en los entrenamientos: "Son una pesadilla para el portero" comentaba. Y es que el poder de la chilena no radica en la velocidad que adquiere el balón, ni tampoco en el resultado de una precisión milimétrica en la colocación del disparo, que por otro lado sería difícil de lograr en un chut que se ha iniciado de espaldas. El arma de la chilena es el desconcierto que provoca en el portero ese momento mágico de un chut que se ejecuta tumbado, hacia el firmamento, como los sueños.

Xavier Aguado Jódar es biomecánico de la Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Castilla-La Mancha.

NUEVO

Todas las novedades para el 2007

Precios, comparativas y fotografías

américa ibérica
www.es.es

Y DVD GRATIS

